

EL TIEMPO EDUCATIVO DE MEDIODÍA COMO OPORTUNIDAD EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA PARA EL FOMENTO DE LA PARTICIPACIÓN, LA SALUD Y LA SOSTENIBILIDAD MEDIOAMBIENTAL

Héctor Núñez López

Universitat de Barcelona

M. Núria Fabra Fres

Universitat de Barcelona

Isabel Pellicer Cardona

Universitat de Barcelona

Carme Trull Oliva

Universitat de Barcelona

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo presenta una investigación realizada entre el Instituto de Desarrollo Profesional – Instituto de Ciencias de la Educación (IDP-ICE) de la Universidad de Barcelona y la Fundació Catalana de l’Esplai (Fundesplai) que tiene como objetivo principal evaluar la aportación educativa que representa el tiempo educativo de mediodía para los niños y niñas de primaria, de centros que cuentan con los servicios vinculados al proyecto llevado a cabo por Fundesplai. Nos referimos a tiempo educativo de mediodía como la franja temporal comprendida entre las clases de la mañana y las de la tarde, en el que los niños y niñas realizan la comida y disfrutan de un tiempo lúdico y de un tiempo libre, con claras connotaciones educativas. Se parte de un planteamiento mixto de investigación, con el diseño de técnicas cualitativas - Photovoice y grupos de discusión- e instrumentos cuantitativos -cuestionario- para la recogida de la información. Los resultados que aquí se presentan se relacionan con la información recogida en cuatro grupos de discusión con agentes profesionales, realizados en junio y octubre de 2022. Se presentan resultados preliminares, concretamente algunos de los elementos facilitadores de los aprendizajes durante el tiempo educativo de mediodía.

2. CONTEXTUALIZACIÓN

El tiempo educativo de mediodía forma parte de la cotidianidad de la organización de las escuelas. Con unos antecedentes vinculados al asistencialismo y a suplir las carencias nutricionales de los niños y niñas; actualmente sus funciones son

educativas, siendo considerados como una oportunidad de ofrecer aprendizajes vinculados con la alimentación y los valores, al mismo tiempo que contribuyen a la conciliación de la vida laboral y familiar.

La educación para la salud y el desarrollo de hábitos de vida saludables -alimentación sana y actividad física- es uno de los referentes conceptuales de la programación de lo comunmente conocido como comedor escolar. Sin embargo, diversos estudios están demostrando la importancia de este tiempo y espacio no sólo para el ejercicio de una vida más saludable y sostenible; sino también la socialización de las personas y el desarrollo de aprendizajes alcanzan cada vez mayor atención y análisis. Así, estudios como el de Andersen, Holm y Baarts (2015) señalan que el tiempo de la comida tiene una intencionalidad educativa en el reconocimiento de la sociabilidad y la amistad como parte esencial de la experiencia de niños y niñas. En esta línea se sitúan los trabajos de Benn and Carlson (2014) cuando otorgan un permanente valor educativo a los espacios de descanso, de vida cotidiana y de tiempo de comedor en las escuelas. El comedor escolar es un espacio educativo no formal idóneo para la formación en alimentación saludable, convivencia, interculturalidad, fomento de la cultura y ocio positivo (González Garzón et al., 2003). El informe del Síndic de Greuges de Cataluña de 2014 sobre ocio educativo ya proponía desarrollar proyectos para el reconocimiento del carácter educativo del tiempo de comedor escolar, junto a otras medidas como: mejor regulación y formación del personal; establecimiento de medidas para evitar las desigualdades sociales y, atender las necesidades educativas especiales. El Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán de 2015 ya centró la alimentación en el marco de un sistema más equitativa y saludable; de igual forma que la Comisión Europea adoptó en el 2020 la estrategia «de la granja a la mesa» en pro de un sistema alimentario equitativo, saludable y respetuoso con el medio ambiente. Algunas propuestas que indica la investigación sobre este espacio-tiempo pasan por replantear la distribución de los tiempos que se imponen a los chicos y chicas especialmente en el periodo de educación infantil y primaria; ya que esta organización y distribución del tiempo afecta a la socialización, las interacciones y relaciones sociales (Caride et al., 2012).

3. DESARROLLO METODOLÓGICO

Este trabajo parte de un planteamiento mixto de investigación. En la recogida de información se utilizan técnicas cualitativas e instrumentos cuantitativos de investigación. En relación al apartado cuantitativo de la investigación, se diseña un cuestionario que se administra a una muestra intencional de 60 centros de educación

infantil y primaria (CEIP) de Cataluña, dirigido a los siguientes agentes: i) el profesorado, ii) los monitores y monitoras encargados de gestionar el comedor y las acciones lúdicas del tiempo educativo de mediodía, iii) las familias de los niños y niñas, iv) niños y niñas que participan en el tiempo educativo de mediodía de los cursos 4º, 5º y 6º de educación primaria. Para la recogida cualitativa de la información se han desarrollado dos técnicas: en primer lugar se ha realizado en cinco colegios y con niños y niñas de 4º y 5º de educación primaria la técnica del Photovoice, que consiste en recoger las opiniones de las personas involucradas en una actividad a través de la realización de fotografías y su posterior explicación sobre su significado. En un segundo momento se han realizado cuatro grupos de discusión con monitores y monitoras encargados del tiempo educativo de mediodía. Es de los resultados del análisis de los grupos de discusión de lo que se da cuenta en esta comunicación.

4. RESULTADOS

Los elementos facilitadores de los aprendizajes durante el tiempo educativo de mediodía se dividen en 4 apartados, que se relacionan con las competencias a trabajar. Elementos facilitadores de competencias en: 1) salud, 2) sostenibilidad, 3) sociales, y 4) identidad y valores.

Sobre los elementos que facilitan adquisición de competencias en salud, se organizan de tres formas complementarias: a) la mejora de la salud a través de la dieta, b) los hábitos de higiene previos y posteriores a la comida, c) la salud desde el elemento relacional y fomento actividad física.

Por lo que se refiere a la mejora de la salud mediante la dieta, un primer elemento a destacar se relaciona con el acompañamiento de los adultos en la introducción de la cantidad de comida. En los grupos de discusión aparece el valor de la práctica de que sean los niños y las niñas las que se sirvan la comida y como se expone “*tú los acompañas, sabiendo como adulto que es lo adecuado, pero los vas acompañando*” (GD_2). También tiene relevancia la mejora de la salud a través de la dieta cuando se fomenta probar nuevos alimentos que entendemos, son equilibrados y saludables por las personas.

Un segundo elemento, vinculado a la salud, tiene que ver con el uso de los utensilios, a la hora de servirse y comer, y la higiene. Se menciona que el manejo que niños y niñas realizan de los utensilios y de las cantidades para el almuerzo ha mejorado

gracias al cambio de utilizar una bandeja en un plato individual. También, en relación con los hábitos de higiene, se fomenta el lavado las manos antes y después de comer, así como lavarse los dientes después de la comida y antes de volver a las clases lectivas en horario de tarde.

En cuanto a la mejora de la salud de las personas, desde la vertiente social y la actividad física, los profesionales proponen actividades como teatro, expresión corporal, la práctica de diferentes deportes rehuyendo sólo del fútbol como deporte competitivo, que generan espacios de desarrollo físico y psicosocial de los participantes.

En relación a los elementos que facilitan la consecución de las competencias en sostenibilidad, se interpretan de dos maneras: a) trabajar hábitos alimentarios desde una conciencia medioambiental y en favor de la sostenibilidad, y b) no derrochar la comida.

Para favorecer los hábitos alimentarios, desde una conciencia medioambiental y en favor de la sostenibilidad, se implica y enseña a los niños y niñas a probar nuevos alimentos, vinculados con la mejora de la salud a través de la dieta, pero también - en el punto que aquí nos ocupa- al favorecer la sostenibilidad medioambiental con el uso de productos de temporada y proximidad. Relacionado con el objetivo de conseguir una alimentación más sostenible en términos medioambientales, un coordinador de comedor explica que *“debemos ser conscientes de que estos cambios de menú se pueden realizar. Costará más o menos y la familia debe acompañarnos, pero hay que ir introduciéndolos”* (GD_2); y en la misma línea argumenta una monitora de comedor cuando explica que *"parecía que hace diez años era impensable introducir algunos platos, cambiar volúmenes y que la carne era muy difícil sacar del comedor y lo hemos hecho"* (GD_2).

Otro elemento, que se trabaja con los niños y niñas, es el no derroche de la comida. Esta conciencia medioambiental y hacia la sostenibilidad se trabaja de forma integral, tanto en el espacio propio de comer como en el tiempo libre. Así lo explica una monitora cuando dice que

“muchas cosas que no puedes trabajar directamente desde el espacio comedor, puedes trabajarlas desde el espacio ocio. Ahora estamos trabajando el desperdicio. Está claro que en el comedor es donde se produce, pero todo esto puedes trabajarlo

desde la parte del ocio a través de diferentes actividades. Por eso planificamos a la vez y pensamos una acción integral” (GD_3).

En cuanto a los elementos que facilitan la consecución de competencias sociales, son cinco competencias las que se trabajan en el tiempo educativo de mediodía: a) la convivencia, fomentando la comunicación y la resolución de los conflictos; b) el fomento de la autonomía; c) la responsabilidad; d) favorecer la participación de las personas, y e) el desarrollo de las amistades. A continuación, se informa de cada una de las cinco competencias sociales.

La convivencia se relaciona principalmente con el fomento de la comunicación y la resolución de posibles conflictos entre los niños. La comunicación se trabaja, habitualmente, a través de una actividad de grupo como la asamblea: espacio para el aprendizaje del respeto por los turnos de palabra, la horizontalidad de las relaciones y la presentación de situaciones a través de la comunicación oral. Relacionado con el fomento de la convivencia encontramos la resolución de conflictos entre los niños y las niñas que, en este espacio -el tiempo educativo de mediodía- puede venir derivado de otros momentos en los que se relacionan los niños y niñas, como por ejemplo las clases. Las pautas para la convivencia también tienen que ver con la relación de los niños y niñas en el momento de la comida: relación entre iguales -por ejemplo, entrar y salir del comedor de forma ordenada; relación con el almuerzo -comida unos mínimos- y pautas de convivencia en la mesa -hábitos en el uso de los utensilios para comer-.

El fomento de la autonomía a la hora de comer es muy importante para ayudar a ser responsable de las propias acciones y de las consecuencias de las mismas, donde los monitores y monitoras tienen una función pedagógica de acompañar a la acción de los niños y niñas. También la realización de tareas concretas, en el espacio de comedor, como; servir el pan, agua o etc. a los y las compañeras de mesa, fomenta el sentido de responsabilidad en los niños y las niñas. Según verbaliza una monitora de comedor,

“el cambio de rol ha sido esencial, de realizar la función de camarera a acompañar. Acompañas, tú acompañas para que las cosas ocurran” (GD2 y GD4).

Por otra parte, el tiempo educativo de mediodía tiene como una de sus finalidades favorecer la participación, *“haciendo crecer los intereses de los propios niños” (GD_2).* Una de las actividades que potencian la participación que han aparecido en

varios grupos de discusión es el tema de las asambleas como herramienta de participación y de responsabilidad (G1, G2 G4).

“nosotros con el grupo que tengo todos los jueves hacemos asambleas, entonces ellos pueden decir esto no me ha gustado, eso quiero cambiarlo; después nosotros lo hacemos” con el fin de que “los niños decidan y tengan una parte de decisión de qué quieren hacer, cuándo y qué actividad querrían elegir” (GD_1).

Dentro del desarrollo de las competencias sociales, se encuentra el desarrollo de las amistades, muy ligado a otras dos competencias sociales cómo son la autonomía y la participación:

“Hay niños que también necesitan ocupar su tiempo en actividades; y también hay niños que necesitan estar en su grupo de iguales y charlando o ellos mismos montándose su propio sitio” (GD_2).

Entonces el tiempo educativo de mediodía se entiende como un espacio de cuidado con funciones pedagógicas por parte de los monitores y monitoras de educar y animar más allá de centrarse sólo en la dinamización de actividades.

En cuanto a los elementos que facilitan la consecución de las competencias en identidad y valores, se destacan tres: a) el fomento de la autonomía de las personas; b) favorecer la participación de las personas; y c) favorecer relaciones respetuosas entre personas.

La construcción de identidad y valores se relaciona también con el desarrollo personal, facilitando por ejemplo contextos empoderadores. De forma similar a las competencias sociales, este conjunto de competencias se trabaja a la vez en el espacio propio de la comida -por ejemplo, facilitando que los niños se sirvan ellos mismos y sirviendo platos en vez de bandejas-; como en el tiempo libre -realización de asambleas y propuesta lúdica por rincones donde los niños pueden elegir actividad-. Trabajar temas de inclusión, diversidad, gestión de conflictos y lo que les preocupe, aparece como elemento transversal, tanto en actividades pensadas con este fin o aprovechando este espacio, que es vivido como un espacio laxo, en el que se tejen relaciones de confianza y sirve como espacio de descompresión entre las clases.

El tiempo educativo de mediodía permite hablar y sacar las inquietudes, preocupaciones... *“los niños y niñas se dejan ir y sacan las cosas. Sacan cosas que,*

durante la mañana, en clase no sacan. Se dejan ir... y por un poco que rasques saquen de todo y más” (G4).

5. REFERENCIAS

Andersen, S. S., Holm L. y Baarts, C. (2015). School Meal Sociality or Lunch Pack Individualism?: Using an Intervention Study to Compare the Social Impacts of School Meals and Packed Lunches from Home. *Social Science Information* 54 (4), 1–23. doi:10.1177/0539018415584697.

Benn, J. y Carlsson, M. (2014). Learning through school meals. *Appetite*, 78, 23–31.

Caride, J. A., Lorenzo, J. J. y Rodríguez, M. (2012). Educar cotidianamente: el tiempo como escenario pedagógico y social en la adolescencia. *Pedagogia social. Revista Interuniversitaria*, 20, 19-60.

González-Garzón, M. L., Laorden, C., Pérez, C., y Pérez, M. (2003). Comedor escolar: tiempo y espacio educativo. *Pulso*, 26, 39 -51. Recuperado el 19 de junio del 2018, de [file:///C:/Users/Jorge/Downloads/Dialnet-ComedorEscolar499153%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Jorge/Downloads/Dialnet-ComedorEscolar499153%20(2).pdf)

Síndic de Greuges (2014). *Informe sobre el dret al lleure educatiu i a le sortides i colònies escolars*. Síndic de greuges.